

En lo más profundo de la Sierra de Guadarrama, donde los pinos susurran secretos ancestrales y el viento acaricia las piedras con nostalgia, vive un eco misterioso. Cuenta la leyenda que este eco es el eco de las almas que han encontrado refugio en los valles y cumbres de esta majestuosa montaña.

Una tarde de otoño, mientras paseaba por el bosque, Julián descubrió el eco. Al pronunciar su nombre, una voz lejana y suave lo repitió con reverencia. Fascinado, Julián siguió hablando, compartiendo historias de la gente y los lugares que había conocido en Guadarrama.

Desde entonces, cada vez que Julián regresa a la montaña, el eco lo recibe con alegría, devolviéndole las palabras con un amoroso susurro. Así, el eco de Guadarrama se convierte en su confidente, guardando en sus recuerdos las historias que hacen de este lugar un tesoro invaluable.

